



Título del trabajo: Tutorizando grupos reducidos en una asignatura clínica: un servicio de Toxicología virtual

Id: 2

Tipo de trabajo: Comunicación oral /Sesión I

Autor principal: Marcos Pérez López

Coautores: M^a Prado Míguez Santiyán, David Hernández Moreno, Irene de la Casa Resino, Francisco Soler Rodríguez, M^a Julia Melgar Riol

Universidad: Universidad de Extremadura

Departamento: Sanidad Animal

Resumen:

En Toxicología, siempre dentro de un contexto europeo, la necesidad de potenciar las habilidades clínicas y laboratoriales del alumno adquiere una enorme importancia, pues esta asignatura se sitúa en un contexto curricular idóneo, al servir de entrada a otras especialidades netamente clínicas. En esta especialidad, el Aprendizaje Basado en Problemas (ABP) permite al alumno adquirir una mayor capacidad de respuesta activa y de aprendizaje, mediante la resolución de situaciones reales siempre bajo el prisma de la urgencia clínica. De esta forma, los protagonistas del aprendizaje son los propios alumnos, que asumen la responsabilidad de ser parte activa en el proceso.

A cada grupo de estudiantes (máximo 6, divididos en parejas) se le suministran diversos casos clínicos de intoxicaciones (6-9), que son introducidos en una base de datos que “guía” el proceso clínico y formativo. El resultado final (coordinado por el docente) busca identificar el tóxico implicado en cada caso y determinar las pautas terapéuticas y/o analíticas. El diagnóstico diferencial es otro apartado de suma importancia, a fin de integrar conocimientos de otras especialidades, asemejándose de esta forma al máximo a una situación real del quehacer diario. En todo el proceso, el profesor actúa como “cliente” propietario del animal y/o como veterinario clínico que remite el caso.

Al finalizar, cada grupo implicado expone su experiencia (cuadro clínico, diagnóstico diferencial, técnicas analíticas, tratamiento,...) siendo cuestionado y evaluado por sus compañeros y docentes en un proceso en todo momento dinámico.

Creemos que de esta forma una asignatura no plenamente integrada en las actividades hospitalarias como tal, al menos en la mayoría de los currículos de grado en España, puede aportar una nueva visión, añadiendo un componente clínico que suele atraer más al alumno en formación, en no pocas veces “desilusionado” por la excesiva carga teórica de sus estudios. La resolución de casos ayuda a cambiar esta rutina, “concretando” los conceptos en situaciones reales, y permitiendo una discusión amena y dinámica con su entorno y su docente, motivándolo, en definitiva, para proseguir en su carrera formativa y mejorando su aprendizaje de forma autónoma. Además el estudio de casos reales de una forma lógica y analítica le obliga a recabar información de diversas fuentes, y a saber transmitirla correctamente, aportando por tanto competencias transversales al ya complejo proceso formativo.